



VISIONES
DE LA COMUNIDAD
INTERNACIONAL
**SOBRE LA IBOGA
Y LA IBOGAÍNA**

**Iboga Community
Engagement Initiative**

INFORME EJECUTIVO FASE I

Diciembre de 2019

**Un proyecto de:**

International Center for Ethnobotanical Education, Research and Service (ICEERS)

Dirección del proyecto

Dr. Ricard Faura

Andrea Langlois

Comité consultivo

Benjamin De Loenen, Dr. Tom Kingsley Brown, Doug Greene,
Patrick Kroupa, Jeremy Weate, Hattie Wells y Sarita Wilkins

Asesoramiento científico, legal y técnico en ICEERS

Dr. Kenneth Alper, Dr. José Carlos Bouso, Christine Fitzsimmons, Yann Guignon,
Dr. Uwe Maas, Dr. Dennis McKenna, Tanea Paterson, Genís Ona, Natalia Rebollo,
Dra. Constanza Sánchez, Süster Strubelt y Clare Wilkins

Edición

Sarita Wilkins, Eric Swenson y Holly Weese

Diseño gráfico

Àlex Verdaguer

Septiembre de 2019

Para más información o consultas, por favor envíe un correo electrónico a:

iboga@iceers.org



Attribution

CC BY

www.iceers.org

Gracias...

Como toda iniciativa, este proyecto ha llegado a buen puerto gracias a la generosidad de muchas y muchos colaboradores, personas entrevistadas y participantes en la encuesta. Cientos de personas compartieron conocimientos, opiniones, preocupaciones, tiempo y visiones sobre un futuro en el que la iboga y la ibogaína puedan ser valoradas e integradas en la sociedad global, y en el que se protejan los derechos de las personas relacionadas con estas prácticas. Extendemos un sincero agradecimiento a todas y cada una de estas personas, ya que este informe no habría sido posible sin sus contribuciones. Nuestro deseo es que el presente informe sea recibido como el tejido de conocimientos que es, como una colección de perspectivas con la que podamos comprometernos, pero que también podamos desafiar, ampliar y aprovechar para construir un futuro mejor.

Dedicatoria...

Este informe está dedicado a Doug Greene.
Aunque ya no está con nosotros, seguiremos inspirándonos con su noble y firme dedicación al cuidado de la humanidad.

VISIONES DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL **SOBRE LA IBOGA Y LA IBOGAÍNA**

Iboga Community Engagement Initiative

INFORME EJECUTIVO FASE I

CONTENIDO

Introducción	5
Metodología	8
Resumen ejecutivo	11
Reunir una visión colectiva	16
Puntos fuertes y oportunidades	21

Introducción

Introducción

Las prácticas con la iboga y la ibogaína se están expandiendo más allá de África Central y de las subculturas del mundo occidental. Los contextos culturales, sociales y políticos que rodean la relación humana con esta planta y sus alcaloides resultan extremadamente complejos, lo que justifica considerar cuidadosamente los impactos de su globalización. Desde Gabón hasta Canadá, España, Brasil, Afganistán, Costa Rica y todos los rincones del mundo, el mercado de la iboga y la ibogaína está creciendo, al igual que la conciencia generalizada de que constituye una herramienta de apoyo para las personas con dependencia de sustancias, así como para la exploración y el crecimiento personal o espiritual.

Muchas cuestiones han surgido en torno a la **globalización** de estas prácticas y tratamientos: desde las presiones ejercidas sobre la sostenibilidad de la iboga en la selva africana y el impacto en las culturas que la han gestionado durante generaciones, hasta las preocupaciones relacionadas con la práctica segura para el tratamiento de las adicciones, pasando por la necesidad de una regulación y una política que permita la sostenibilidad, la seguridad y la *importancia de honrar la cultura*, la práctica espiritual y el carácter sagrado de la planta. De esta creciente red de complejidades, surge la pregunta: ¿Cómo podemos aprovechar respetuosamente el potencial de la iboga en un mundo moderno y globalizado? Un mundo en el que, a pesar de haber una mayor facilidad para viajar y establecer comunicaciones de alta velocidad, la desconexión sigue suponiendo uno de nuestros mayores obstáculos con respecto a la gestión colectiva de la iboga y la ibogaína. Un mundo en el que hoy, más que nunca, se necesita la curación de las personas, las comunidades y los ecosistemas. Además, ¿cómo podemos hacerlo asegurando que las comunidades que han gestionado tradicionalmente la planta y las prácticas relacionadas en África Central sean incluidas de manera significativa y que se tengan en cuenta las cuestiones que surgen desde esta fuente ancestral?

La visión de ICEERS es recordar quiénes somos, y crear un mundo en el que las prácticas con plantas, como la iboga, estén integradas y sean valoradas. Por lo tanto, cuando algunos miembros de la comunidad de la iboga/ína nos pidieron que pusiéramos a trabajar nuestras habilidades y apoyo para ayudar a definir los pasos necesarios para hacer realidad esta visión, sencillamente aceptamos. Así es como se creó la **Iniciativa de Participación Comunitaria de la Iboga/ína**. Se diseñó para explorar las preguntas anteriores a través de un compromiso con la comunidad global mediante el cual recabar opiniones e ideas sobre cómo sería un futuro ideal para la iboga y la ibogaína en la sociedad global.

Presentación de la fase 1

Este proyecto se ha desarrollado en **dos fases**. El objetivo de la Fase 1 era llevar a cabo un proceso de compromiso con los actores internacionales. Esto se hizo principalmente en línea y a través de videoconferencias con el objetivo de evaluar las cuestiones clave actuales y desarrollar una visión colectiva. La Fase 2 se centró en establecer una conexión más profunda con Gabón a través de una visita de campo, durante la cual nos comprometimos con diversos actores, captando sus perspectivas y visiones de primera mano sobre el presente y el futuro de la iboga en Gabón.

El **objetivo de la Fase 1** consistía en comprometerse con la comunidad global de la iboga y la ibogaína, trabajando conjuntamente para permitir un cambio positivo mediante la identificación de los puntos fuertes y los activos de la comunidad y la identificación de una visión compartida para el futuro. En otras palabras, hemos trabajado activamente para conectar con la comunidad global de la iboga y la ibogaína de la forma más amplia posible, según

los recursos disponibles, para identificar los puntos fuertes y las herramientas que existen actualmente y que podrían aprovecharse para hacer realidad esta visión. Involucrar a la comunidad en un proyecto de esta envergadura supuso una gran oportunidad, no sólo para recoger ideas para el futuro, sino también para hacernos una idea del contexto y las prácticas actuales relacionadas con la iboga/ína en el ámbito internacional.

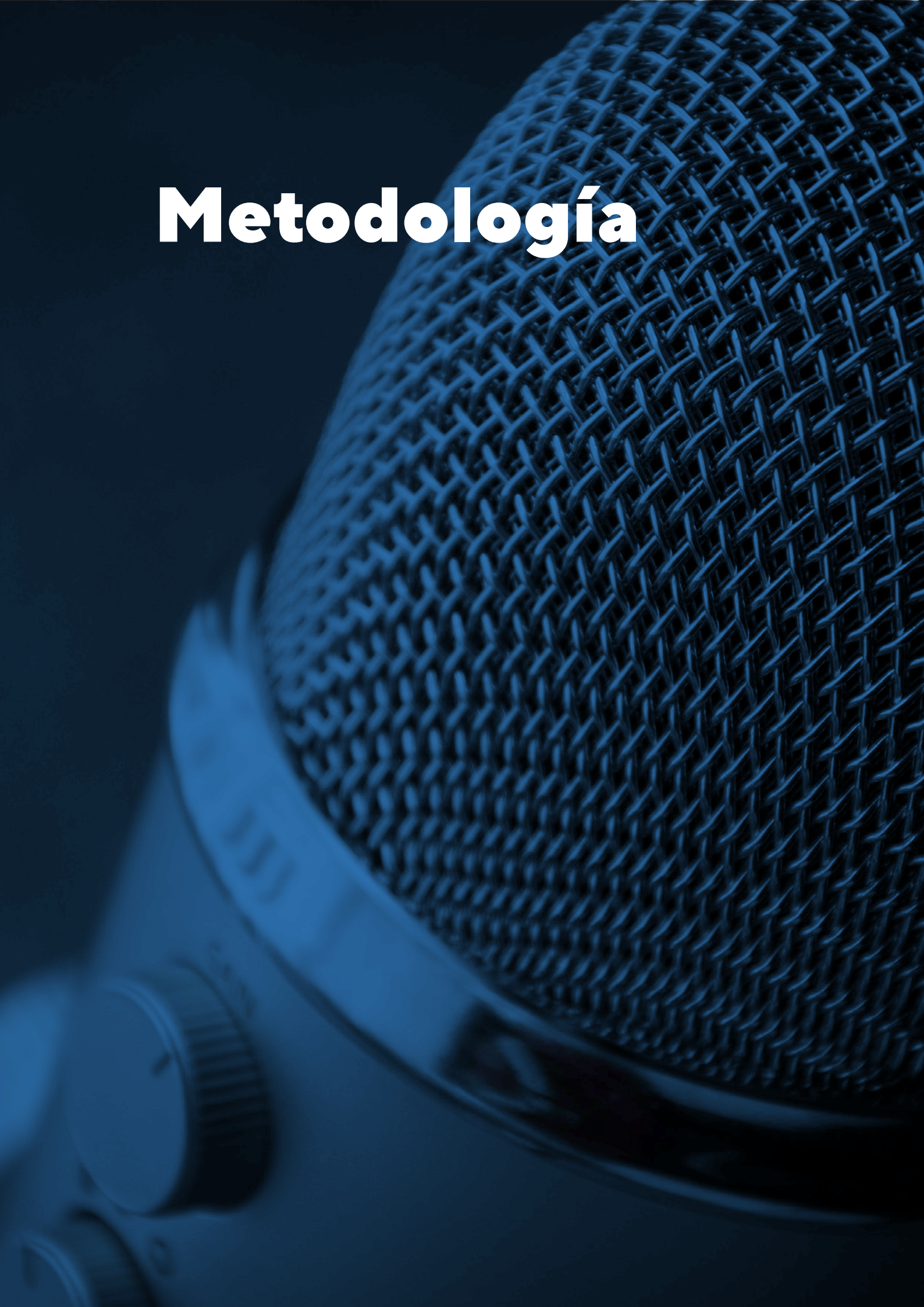
Esta iniciativa utilizó un enfoque de **indagación apreciativa**. Este enfoque se basa en la premisa de que en toda organización, movimiento o sistema hay algo que “funciona”. Encontrar lo que “funciona” es cuestión de descubrir y dar voz a las historias que siembran las semillas del cambio positivo. La indagación apreciativa se centra en la comprensión de los retos, así como de los puntos fuertes, identificando lo que funciona, y proporcionando un marco para crear un futuro imaginado. Utilizando este enfoque, formulamos preguntas con el objetivo de fortalecer la capacidad del sistema para aprehender, anticipar y aumentar el potencial positivo.

En la Fase 1 empleamos un **enfoque metodológico** mixto, combinando el análisis de documentos con técnicas cualitativas y cuantitativas para la recogida y el análisis de datos. Nuestra metodología tiene limitaciones, debido a los métodos virtuales utilizados. Sin embargo, pudimos recoger una diversidad de perspectivas de 283 personas (116 mujeres, 157 hombres y 12 individuos no binarios) de 34 países de todos los continentes. La Fase 2 amplió la primera fase tratando de incluir otras perspectivas africanas en la conversación global. Esta segunda fase incluyó una visita de campo a Gabón en el otoño de 2019 para conectar con las comunidades locales.

El presente **informe ejecutivo** comienza presentando los objetivos de esta Fase 1 y un esquema del enfoque metodológico desarrollado. Seguidamente se presenta un resumen ejecutivo de los resultados extensos de este trabajo. El informe continúa con la presentación de una visión colectiva, conformada por ocho aspiraciones que emanan de las aportaciones de las diversas comunidades que se relacionan con la iboga y la ibogaína. Para finalizar, el informe esboza y explora cinco puntos fuertes del movimiento global que hemos identificado, así como cinco oportunidades que se presentan ante la comunidad global en este momento.

El presente informe ejecutivo constituye un resumen de los resultados de la Fase 1 de la iniciativa. Para ver el informe completo con todos los resultados desglosados pueden también consultar el [documento original completo en lengua inglesa](#).

Metodología



Objetivos generales

Objetivo del proyecto

- » Comprometerse con la comunidad global de la iboga y la ibogaína, trabajando conjuntamente para permitir un cambio positivo mediante la identificación de los puntos fuertes y los activos de la comunidad y la identificación de una visión compartida para el futuro.

Objetivos

- » Reunir múltiples perspectivas y generar una nueva comprensión de cuestiones críticas, como la sostenibilidad ecológica y cultural, la maximización de los potenciales terapéuticos y la minimización de los daños, así como la identificación de alternativas políticas justas.
- » Construir la solidaridad, la confianza y una cultura de aprecio y generosidad entre los diversos actores de la comunidad mundial de la iboga.
- » Identificar las direcciones clave para una visión compartida que se base en los puntos fuertes y los activos de la comunidad, las estrategias prometedoras y las mejores prácticas.

Enfoque metodológico

Compromiso de la comunidad

55 personas entrevistadas 24 mujeres (44%) 31 hombres (56%)	De 12 países: Alemania, Bangladesh, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Gabón, México, Nueva Zelanda, Reino Unido y Sudáfrica
228 personas encuestadas 92 mujeres (40%) 126 hombres (55%) 12 género no binario (5%)	De 34 países (desglosados por continente): Europa (44%), América del Norte (42%), América del Sur y Central (6%) África (5%), Oceanía y Pacífico (2%), Asia y Oriente Medio (2%)

Técnicas

- 

Revisión documental
- 

Revisión literatura
- 

Entrevista individual
- 

Materiales de difusión
- 

Grupos focales
- 

Encuesta en línea
- 

Sesiones de diálogo

Resumen ejecutivo



Contexto mundial

Existen informaciones preocupantes que indican que la iboga silvestre (*Tabernanthe iboga*) podría encontrarse muy pronto en peligro de extinción. El aumento de la demanda de iboga e ibogaína y la crisis en torno a la sostenibilidad de la planta silvestre pueden estar vinculados a varios factores interrelacionados: el aumento de la demanda internacional, el impacto de la prohibición y la implicación del crimen organizado, las técnicas de recolección inadecuadas y la falta de un sistema para rastrear el origen del producto. Aunque existen fuentes alternativas para la extracción de ibogaína, la *T. iboga* sigue siendo el principal origen vegetal tanto de la corteza de raíz como del alcaloide ibogaína. La consecuencia de ello es que la recolección furtiva y no regulada de iboga silvestre está ejerciendo presión sobre la especie y repercutiendo en las comunidades tradicionales de practicantes del Bwiti.

En febrero de 2019, el Gobierno de Gabón respondió a estas presiones, suspendiendo las exportaciones de *T. iboga* recolectada en estado silvestre. Desde la puesta en práctica de esta medida, solo es posible exportar legalmente iboga desde Gabón si la planta se ha cultivado en tierras privadas y se dispone de todos los permisos del Ministerio de Aguas y Bosques. En el momento de cerrar este informe, el Gobierno de Gabón no había concedido aún permiso alguno de exportación. Es demasiado pronto para comprender cuáles serán las repercusiones de este cambio de política.

El crecimiento del mercado internacional de la iboga y la ibogaína está teniendo un impacto en las prácticas tradicionales con iboga en África Central. La escasez de iboga y la consiguiente subida de precios han hecho que algunas comunidades bwitistas encuentren cada vez mayores dificultades para conseguir corteza de raíz de calidad para sus ceremonias. Los informes también indican que en Gabón circula “falsa” iboga, la cual presenta riesgos para la salud de quienes la ingieren (se ha informado de al menos una muerte). Es necesario ampliar el cultivo de *T. iboga* en Gabón y en otros países, así como investigar más sobre el uso de otras especies en la producción de ibogaína BPF (buenas prácticas de fabricación).

En el ámbito internacional, también existe preocupación por la calidad, la pureza y la sostenibilidad de la iboga y de la ibogaína que se vende. En lo que respecta a la obtención de iboga o ibogaína para tratamientos, ceremonias o uso personal, las principales preocupaciones señaladas por las personas participantes fueron la calidad y la sostenibilidad. La confianza personal en la fuente de suministro se señaló como lo más importante desde un punto de vista práctico; sin embargo, cuando no se disponía de una fuente de confianza, las personas participantes informaron de que compraban de fuentes desconocidas. Las personas entrevistadas en África señalaron la falta de vendedores fiables, indicando que muchos de los productos que circulan son de mala calidad, con bajos niveles de alcaloides o que han sido confundidos o adulterados a propósito con otros tipos de madera o corteza de raíz. Se señaló la necesidad de una certificación u otros mecanismos para rastrear el origen de la iboga y para garantizar la calidad de los alcaloides vendidos, ya que actualmente los vendedores ofrecen “pruebas” falsas con respecto a la calidad y la sostenibilidad.

Las tendencias actuales indican que la demanda de iboga e ibogaína seguirá aumentando. En primer lugar, el creciente reto para la salud pública que supone la crisis de los opiáceos en varios países (como EE UU y Canadá) ha suscitado el interés por el potencial que presentan la iboga y la ibogaína como tratamientos para el consumo problemático de sustancias y para la desintoxicación de ciertas drogas. La crisis está presentando una oportunidad para participar en la investigación clínica y en la promoción de políticas que aborden las barreras existentes para llevar a cabo la investigación y poder proporcionar tratamientos clínicos.

Una segunda tendencia importante se encuentra en lo que se conoce como “renacimiento psicodélico”, que se caracteriza por una creciente concienciación y aceptación del potencial que presentan las plantas psicoactivas para el crecimiento personal, el aumento de la salud y el bienestar, y la exploración espiritual. Existe una creciente apertura general al potencial de las prácticas con plantas psicoactivas.

Prácticas diversas

En todo el mundo, las personas interesadas en la iboga y en la ibogaína representan diversas perspectivas y experiencias, ligadas todas ellas a distintos aspectos, como el trasfondo cultural, la espiritualidad, la práctica clínica, la investigación y más allá. Cada uno de estos subgrupos de la comunidad cuenta con sus propios discursos, visiones y entendimientos de lo que son la iboga y la ibogaína, así como de los posibles beneficios y los riesgos potenciales que conllevan sus distintas prácticas, y expresan opiniones diversas sobre las acciones que deberían tomarse para proteger la planta y las prácticas o sobre cómo crear un entorno político más positivo. Teniendo en cuenta esta diversidad, el primer paso para construir conocimiento colectivo es crear un espacio para compartir múltiples opiniones, escuchar profundamente y reconocer que ninguna perspectiva puede abarcar la gran diversidad de puntos de vista, experiencias, esperanzas y sueños.

A través del presente proyecto identificamos tres formas principales en que las personas participan en las prácticas relacionadas con la iboga y la ibogaína. En primer lugar, nos encontramos con las personas y grupos practicantes de alguna tradición bwitista de Gabón y África Central (que pueden ser o no de origen africano). En segundo lugar, existe una importante subcultura médica en la que nos encontramos, por una parte, con personas que proporcionan tratamientos para los usos problemáticos de sustancias en clínicas o centros de retiro autorizados o no autorizados, y por otra parte, con sus clientes, es decir, personas que buscan ayuda para sus adicciones u otros problemas de salud. Dentro de esta categoría también encontramos individuos que se han beneficiado de experiencias con iboga o ibogaína y que luego desean dedicar sus vidas a ayudar a otras personas. Por último, un área que parece estar creciendo es la de los individuos que ofrecen y buscan experiencias con iboga e ibogaína y que están interesados principalmente en sus aspectos psicoespirituales o psicoterapéuticos. Algunas de estas personas pueden inspirarse en las prácticas ceremoniales tradicionales del Bwiti, mientras que otras están desarrollando prácticas que no se basan en ninguna tradición específica. Es interesante señalar que, dentro de esta categoría, hay individuos que parecen estar interesados en prácticas enteógenas en general —se trata de personas que primero pasan por una experiencia, por ejemplo, con ayahuasca, y luego buscan una experiencia con iboga, o viceversa—.

Mientras que las prácticas anteriores se realizan de forma circunscrita a los centros de tratamiento o retiro o en un entorno ceremonial, también hay individuos que, por una u otra razón, eligen autoadministrarse iboga o ibogaína. En algunos casos, estos individuos se autoadministran una dosis de saturación (que podría contener más de 200 mg de ibogaína pura) con el objetivo de abordar la adicción o el uso problemático de sustancias, o simplemente porque van en busca de una experiencia psicoespiritual. Para algunos individuos que luchan contra la adicción, el coste del tratamiento y de los desplazamientos a los centros de tratamiento puede suponer un obstáculo importante, por lo que compran la sustancia y se la autoadministran solos o con un amigo o amiga que les apoye. En muchos casos, la única información sobre reducción de daños disponible para estas personas se obtiene a través de la propia investigación en línea. Esta práctica fue considerada por muchas de las personas entrevistadas como controvertida, teniendo en cuenta los riesgos asociados a ella. En este sentido, nuestros resultados indican que las personas que se autoadministran iboga o ibogaína necesitan tener acceso a información sobre la reducción de daños.

También descubrimos que la toma de dosis bajas o microdosis de iboga o ibogaína es una práctica bastante común, ya que el 70% de las personas participantes declaró haber tomado dosis bajas o microdosis. La microdosificación, generalmente definida, consiste en la toma de pequeñas dosis de una sustancia de forma ocasional o regular. Las razones aducidas para ello en este caso fueron muy variadas, pero principalmente se aducía la búsqueda de beneficios psicológicos y emocionales, así como el mantenimiento de los beneficios obtenidos tras una dosis elevada. Algunos individuos informaron de que tomaban microdosis ocasionalmente, mientras que otros explicaban que tomaban microdosis diarias durante un largo periodo de tiempo.

Desintoxicación y tratamiento del consumo problemático de sustancias

En el contexto internacional, se calcula que en el momento de publicar este informe hay entre 80 y 90 centros de tratamiento que ofrecen servicios especializados con iboga o ibogaína para la adicción y el consumo problemático de sustancias. Se encuentran principalmente en México, Canadá, Australia y Nueva Zelanda; en una docena de países europeos; en países de América Central y el Caribe, como Costa Rica, Guatemala, Panamá y Bahamas; en países sudamericanos como Brasil, Argentina y Ecuador; y en países africanos, como Sudáfrica y Mauricio. Las personas participantes indicaron cuáles son los tres elementos que más valoran en un centro de tratamiento. En primer lugar, la calidad del tratamiento disponible. En segundo lugar, la importancia de acceder a un trato con dignidad en un entorno libre de estigmas. Finalmente, el deseo de sentir seguridad y acompañamiento durante todo el proceso de tratamiento.

Dos tercios de las personas que habían acudido a un tratamiento de desintoxicación o de apoyo al tratamiento de la adicción declararon haber consumido opioides u otras sustancias (como la cocaína). Cabe destacar que la mayoría de las personas participantes declararon un consumo de varias sustancias, combinando estas sustancias con otras, como las benzodiacepinas y el alcohol. Este hallazgo es preocupante si se tienen en cuenta los riesgos potenciales para los y las pacientes, sobre todo porque el 40% de los proveedores de tratamiento informaron de que no realizaban análisis de sangre antes de administrar una dosis de saturación a las personas que buscaban apoyo para la drogodependencia.

En cuanto a la reducción de riesgos y la mejora de la seguridad en el marco de las experiencias, tanto las personas proveedoras de tratamientos clínicos como las facilitadoras de ceremonias psicoespirituales tienen un importante papel que desempeñar. Las personas encuestadas señalaron un alto nivel de confianza en sus proveedores y facilitadores. Sin embargo, las prácticas de detección médica eran limitadas tanto entre los proveedores de tratamiento como entre los facilitadores de ceremonias. Por ejemplo, alrededor de la mitad de los facilitadores de ceremonias y el 25% de los proveedores de tratamiento informaron de que no realizan electrocardiogramas antes de administrar una dosis de iboga o ibogaína. Vemos pues que, actualmente, la detección adecuada no está integrada de forma generalizada en las prácticas de estos y estas profesionales.

Aunque tanto el examen médico como el apoyo durante la experiencia resultan de suma importancia, se observan también otras prácticas que se consideran importantes: ofrecer apoyo e información adecuada antes de la experiencia, apoyo con los aspectos psicoespirituales de la experiencia, y apoyo y seguimiento de la integración después de la sesión. Los

proveedores de tratamiento pueden ejercer eficazmente la gestión de riesgos y la promoción de beneficios si cuentan con la formación adecuada, los protocolos y las herramientas de cribado, y se dedican a su aplicación. Tanto los proveedores como los participantes en las sesiones indicaron que todos estos elementos son importantes; sin embargo, según las personas encuestadas, actualmente no están disponibles de forma generalizada ni sistemática.

El desarrollo de las capacidades de quienes proporcionan los tratamientos o facilitan las ceremonias constituye un elemento clave para aumentar la seguridad y los beneficios asociados a las prácticas de iboga e ibogaína. Se observó que los y las pares (personas que han tenido experiencias personales con la iboga o la ibogaína) tienen un papel importante que desempeñar en la prestación de servicios integrales. Sin embargo, la experiencia personal no resulta suficiente en sí misma y se requiere una formación adicional. Se señaló que los equipos multidisciplinares representan un punto fuerte dentro de la prestación de servicios —equipos que incluyen experiencia clínica, apoyo psicológico y nutricional, así como apoyo de los compañeros y compañeras—. Las personas que participaron en las sesiones indicaron cuáles creían que debían ser las áreas prioritarias de formación para quienes las imparten, y las hemos sintetizado del siguiente modo: cómo gestionar y reducir el riesgo, cómo hacer frente a las emergencias espirituales, el contexto de la atención, la comprensión y la aplicación de los criterios de inclusión/exclusión, el tratamiento y las consideraciones generales, la formación sobre las interacciones y las contraindicaciones con otras sustancias, los protocolos de dosificación, las intervenciones, la integración posterior a la atención, los orígenes culturales y tradicionales de la iboga y cómo conseguir productos seguros.

La comunidad de proveedores de tratamiento está sin duda comprometida y apasionada con el acceso a estos tratamientos. Existe en este sentido un sentido de comunidad dentro del ámbito del tratamiento, que a veces hace que los límites entre proveedores de tratamiento y pacientes se difuminen. Existe también por ello el compromiso de ofrecer una atención sin estigmas a las personas con adicciones y consumo problemático de sustancias.

Por otro lado, mientras que la comunidad de proveedores era antes pequeña y estaba muy unida, a medida que el número de clínicas y centros de tratamiento se ha ido ampliando, ha surgido una cultura de competencia y desconfianza, lo que ha dado lugar a un sentimiento general de división dentro de la comunidad, así como a la circulación de una cantidad significativa de informes anecdóticos sobre prácticas poco éticas o arriesgadas. Esta situación supone un obstáculo para avanzar hacia una comunidad de profesionales que comparta los protocolos y la información sobre seguridad, y que participe en estrategias de defensa cohesionadas.

Contexto jurídico y político

La despenalización, la regulación y el aumento de la accesibilidad de la iboga y la ibogaína fueron señalados como aspectos de gran importancia para la mayoría de las personas encuestadas. Los y las participantes prevén un futuro en el que la iboga y la ibogaína resulten universalmente accesibles y sus beneficios sean reconocidos y apoyados por los gobiernos. El actual contexto no regulado de la iboga y la ibogaína ejerce impactos negativos sobre la sostenibilidad, la seguridad, el riesgo y la accesibilidad. La demanda de regulación de la iboga y la ibogaína está creciendo con el fin de abordar estas preocupaciones. Esta demanda está siendo impulsada por varios factores. La crisis de los opioides en Norteamérica y otras partes

del mundo ha abierto la puerta a la exploración de tratamientos no convencionales para la adicción a estas sustancias. En relación con esto, está aumentando el número de inversores que exploran vías de investigación, desarrollo y producción de ibogaína. Aunque el uso psicoespiritual de la iboga y la ibogaína parece estar creciendo, el modelo médico y las oportunidades clínicas son los que están impulsando la regulación en países no africanos, mientras que en Gabón las respuestas políticas parecen dirigirse de momento hacia la sostenibilidad de las plantas silvestres.

El interés en la investigación sobre la iboga y la ibogaína está creciendo y una mayor apertura entre los entes reguladores y el potencial apoyo financiero de los inversores puede conducir al desarrollo de estudios de investigación. Además de abogar por la iboga y la ibogaína para el tratamiento de la adicción, hay interés en la investigación para el tratamiento de la enfermedad de Parkinson y otras enfermedades degenerativas.

Reunir una visión colectiva



Una estrella polar

Una visión colectiva puede servir de estrella polar, ayudando a las personas que lideran la comunidad, a las visionarias, a las profesionales y a las responsables políticas a navegar por terrenos desconocidos, concentrándose en el futuro aunque el camino exacto no esté aún iluminado. Desarrollar una visión colectiva requirió aprovechar los conocimientos que viven en diversos sectores de la comunidad, y por todo ello damos las gracias a todas las personas que participaron. No podríamos haber desarrollado lo que sigue sin las contribuciones de la comunidad.

Una varita mágica

Comenzamos realizando entrevistas exploratorias individuales con 14 partes interesadas, además de dos grupos focales de 14 personas que consumían iboga/ína por diferentes motivos. Las perspectivas de estas 28 personas sirvieron de base para la elaboración de una encuesta en línea, que se difundió a través de las redes internacionales (promovida principalmente por correo electrónico, un vídeo en línea y las redes sociales). Entre las 228 personas de la comunidad que rellenaron la encuesta, 103 de ellas respondieron a la pregunta abierta específica sobre la visión de futuro. En total, 131 personas de la comunidad internacional de 34 países participaron activamente en la construcción inicial de esta visión colectiva.

Les preguntamos: “Imagina que tienes una varita mágica. ¿Qué futuro crearías para la iboga o la ibogaína dentro de cinco o diez años?”. Las respuestas fueron diversas y apasionadas. A pesar de que estas respuestas mostraron un amplio consenso en considerar que el actual *statu quo* no está funcionando y que hay muchos retos que abordar, también quedó muy claro que las personas participantes se sentían preparadas y dispuestas para compartir sus sueños sobre cómo podría ser un futuro ideal.

Compartimos nuestro análisis inicial con 27 personas expertas distribuidas en cinco grupos, quienes lo exploraron en varias sesiones de diálogo interactivo centradas en distintos temas específicos: desde la sostenibilidad hasta la política, y desde el tratamiento a los usos psicoespirituales. Las diversas personas participantes aportaron comentarios que luego incorporamos, desarrollando las siguientes ocho aspiraciones colectivas.

Una visión comunitaria

Es importante señalar que lo que aquí se articula proviene de la comunidad y no pretende representar la opinión o visión de ICEERS. Igualmente, esta visión no pertenece a ICEERS sino a la comunidad. Animamos a todas las personas interesadas en la iboga y la ibogaína a que se comprometan con estas aspiraciones, debatiéndolas, criticándolas, mejorándolas, construyéndolas y ampliándolas. Y es que, como en la mayoría de las cosas, el cambio es posible gracias a las relaciones: las relaciones sólidas y las conexiones con la comunidad resultan esenciales para superar cualquier obstáculo. En la siguiente sección se describen los puntos fuertes que existen en la comunidad mundial de la iboga y la ibogaína y que pueden ser tenidos en cuenta para desarrollar planes, colaboraciones y acciones, así como para fortalecer las relaciones y asociaciones existentes y nuevas.

Aspiraciones

1. Se protegerán las plantas silvestres de iboga, los ecosistemas y las culturas que las rodean. El cultivo y la recolección se realizarán de forma sostenible, beneficiarán a las comunidades locales y la iboga será accesible para las comunidades bwitistas locales.

- » Se dispondrá de más evidencias sobre el mercado legal e ilegal de la iboga dentro de Gabón con el fin de informar sobre la política, la planificación de la sostenibilidad y la regulación del mercado internacional.
- » La producción agrícola de iboga será ambiental y culturalmente sostenible y tendrá un impacto económico positivo en las comunidades africanas.
- » La iboga en estado silvestre estará protegida de la caza furtiva y la sobreexplotación, y las comunidades bwitistas locales tendrán acceso a la iboga para sus prácticas culturales y ceremoniales.
- » Se adoptarán programas y políticas para reparar el daño que se ha producido en los hábitats y comunidades locales de África en relación con el aumento de la demanda internacional de iboga, la caza furtiva y los mercados ilegales. Se honrará a las comunidades africanas de iboga como fuente cultural y biológica tradicional para las prácticas y la espiritualidad de la iboga.

2. La iboga y la ibogaína serán legales, valoradas y respetadas por la sociedad global y por los gobiernos.

- » La iboga y la ibogaína serán reconocidas como herramientas valiosas e importantes para la curación y el crecimiento espiritual.
- » Las políticas internacionales, nacionales y regionales en el ámbito de las drogas, la salud pública y la sostenibilidad proporcionarán un marco sensato y estarán basadas en evidencias, siendo sensibles a la cultura. Las normativas y políticas se centrarán en maximizar los beneficios, minimizar los riesgos y respetar la cultura y el carácter sagrado de la iboga.
- » El público en general conocerá mejor la planta, su historia cultural y su contexto, así como sus usos actuales, lo que fomentará un mayor respeto y apoyará su integración en la sociedad. Los discursos públicos en torno a la iboga y la ibogaína no serán sensacionalistas, sino que se basarán en pruebas y en el conocimiento de la comunidad, y educarán al público sobre el valor de la iboga y la ibogaína en la sociedad y sobre cómo garantizar un uso seguro y respetuoso.

3. La iboga y la ibogaína serán universalmente accesibles para fines terapéuticos, culturales o psicoespirituales.

- » Los tratamientos y las ceremonias con iboga e ibogaína serán legales, seguros, asequibles y accesibles para cualquiera que pueda beneficiarse de ellos, y los beneficios psicoespirituales de la iboga/ína serán reconocidos, respetados y valorados.
- » Los modelos terapéuticos basados en buenas prácticas se aplicarán universalmente para la administración terapéutica de ibogaína producida de forma sostenible con buenas prácticas de fabricación (BPF) para problemas de salud o consumo problemático de sustancias.

- » Nadie será estigmatizado por consumir o trabajar con iboga o ibogaína, y las personas que busquen tratamiento para las drogodependencias serán tratadas sistemáticamente con dignidad y cuidado.
- » La información educativa sobre cómo minimizar los riesgos y maximizar los beneficios relacionados con los tratamientos con iboga e ibogaína, las ceremonias o la autoadministración se encontrarán ampliamente disponibles. La orientación resultará accesible durante todas las fases, desde la preparación hasta la integración.
- » Se dispondrá de orientación específica y personalizada en todas las fases del proceso, desde la preparación hasta la integración de la experiencia.

4. La ibogaína elaborada con buenas prácticas de fabricación (BPF) provenirá de fuentes distintas a la *Tabernanthe iboga* y se distribuirá a través de un mercado regulado y legal.

- » La ibogaína se producirá de forma sostenible a partir de fuentes renovables certificadas distintas de la *Tabernanthe iboga*, minimizando el impacto negativo y maximizando los beneficios para las comunidades y los ecosistemas africanos.
- » La producción y la venta de iboga no estarán monopolizadas por las grandes empresas farmacéuticas, y el comercio, la producción y la venta internacionales seguirán un modelo de negocio regenerativo, contribuyendo a la restauración y reparación de los daños sufridos en África Central debido al aumento de la demanda internacional de iboga.

5. Se dispondrá de un amplio conjunto de pruebas de investigación y se podrá acceder a ellas. La investigación multidisciplinar será rigurosa, bien financiada y ética, y respetará y reconocerá los conocimientos tradicionales africanos, así como la subcultura médica de la ibogaína.

- » La ampliación de las oportunidades para llevar a cabo la investigación dará lugar a un conjunto de pruebas diversas disponibles para informar sobre las prácticas, las políticas, las iniciativas de sostenibilidad y las actividades bioculturales. Las pruebas de la investigación describirán los riesgos y los posibles beneficios, permitiendo un uso terapéutico más seguro y eficaz de la iboga y la ibogaína.
- » La investigación científica en torno a la iboga y la ibogaína se basará también en los conocimientos tradicionales africanos y en los conocimientos de quienes participan en la subcultura médica, y los respetará.
- » La investigación será rigurosa, bien financiada y ética, y las instituciones de investigación permitirán a las y los investigadores realizar estudios clínicos y multidisciplinarios.

6. Los tratamientos terapéuticos o médicos serán seguros, estarán basados en la evidencia, recurrirán a diversas fuentes de conocimiento e incluirán el acceso a terapias complementarias y de apoyo.

- » Los tratamientos con iboga e ibogaína se basarán en protocolos y directrices basados en la evidencia, integrarán la filosofía y la práctica de la reducción de daños, e incluirán el acceso a la psicoterapia, la nutrición complementaria y las prácticas espirituales y de integración.
- » Aunque no se fomentará la autoadministración, las personas que decidan autoadministrarse iboga o ibogaína tendrán acceso a fuentes seguras y a apoyo, incluyendo información sobre reducción de daños y orientación previa y posterior al tratamiento.

- » Los equipos de atención profesional estarán bien formados y serán multidisciplinares, incluirán a personas pares (es decir, antiguos y antiguas pacientes), y tendrán acceso a apoyo, supervisión clínica, estructuras de autocuidado, tutoría y formación.
- » Se valorará a los y las profesionales que proporcionaban tratamientos antes de los nuevos marcos normativos y modelos clínicos, y se les ofrecerá la oportunidad de compartir sus conocimientos y de hacer aportaciones a los modelos normativos y las directrices de tratamiento.
- » Se valorará a las personas con experiencia vivencial con la iboga y la ibogaína (es decir, a las personas pares) y se les ofrecerá la oportunidad de participar en los nuevos modelos de atención como apoyo a iguales, brindándoles la oportunidad de hacer aportaciones a los modelos de regulación y a las directrices de tratamiento.

7. Se valorarán las tradiciones y prácticas ceremoniales o espirituales de la iboga y la ibogaína, y existirán estructuras que garanticen el respeto de las libertades espirituales, culturales y cognitivas.

- » Se protegerá y apoyará a las comunidades bwitistas para que preserven su patrimonio cultural, y se les garantizará el acceso a la iboga para sus rituales y ceremonias. Estas comunidades tendrán la oportunidad de contribuir a las políticas internacionales sobre la iboga y las medicinas tradicionales.
- » Las prácticas tradicionales, ceremoniales o espirituales se valorarán y mantendrán a medida que se desarrollen los modelos médicos. El uso ceremonial de la iboga/ína será un derecho humano protegido.

8. La comunidad se caracterizará por la confianza, la integridad, la ayuda mutua, la colaboración y el intercambio de conocimientos.

- » La comunidad mundial de la iboga y la ibogaína estará fuertemente alineada en torno a una visión común, trabajará en colaboración hacia objetivos comunes, y se caracterizará por altos niveles de confianza, respeto, ayuda mutua y transparencia.
- » Se abrirán las puertas para permitir una mayor colaboración entre la comunidad y otros actores, como gobiernos, sistemas médicos, productores y distribuidores.

Puntos fuertes y oportunidades



Una comunidad diversa

En todo el mundo, las personas interesadas en la iboga y la ibogaína representan diversas perspectivas, experiencias e intereses, pasando por la herencia cultural, la espiritualidad, la práctica clínica, la investigación y más allá. Algunas personas nacieron con ella como parte de su cultura en África, mientras que otras dicen que les salvó la vida, y otras hablan del impacto que tuvo en su propio desarrollo espiritual. Algunas creen que debería ser de libre acceso para todo el mundo, mientras que otras consideran que utilizarla fuera de África constituye una apropiación cultural, y otras buscan crear negocios rentables con ella. Las personas interesadas en la iboga y la ibogaína se encuentran dispersas por todo el mundo, y es poco probable que muchas de ellas lleguen a conocerse. Todo esto nos lleva a plantearnos una pregunta importante: ¿es suficiente con tener un interés en la iboga o en la ibogaína (ya sea personal o profesional) para que alguien se considere miembro de una “comunidad” internacional?

On est ensemble

El tema de lo que constituye una comunidad resulta complejo y, ciertamente, no puede ser explorado en profundidad en estas líneas. A pesar de su complejidad, tal vez sea tan sencillo como decir que “estamos todas y todos juntos en esto”, que sería una traducción aproximada de la expresión que las personas practicantes bwitistas dicen en Gabón al separarse: “*on est ensemble*”. Hay fuerza en saber que existen numerosos individuos en todo el mundo que comparten la iboga o la ibogaína como algo común, y que están interesados en su protección como un tesoro para la humanidad. Las respuestas a las entrevistas y a la encuesta que sirvieron de base a las aspiraciones muestran que lo que se necesita es un enfoque ecosistémico, que reconozca la interacción entre los múltiples elementos del ecosistema. Aunque no todo el mundo estará de acuerdo con las aspiraciones expuestas, éstas representan un punto de partida para seguir dialogando sobre qué aspecto debería tener el futuro preferido.

¿Cómo llegar hasta allí?

Si éste constituye un punto de partida, una pregunta importante es: ¿cómo llegar hasta allí? Aunque hay muchos retos que conviene abordar, también hay muchos puntos fuertes en las redes, comunidades y grupos actuales. En las entrevistas y en la encuesta pedimos a la gente que identificara los puntos fuertes que podrían aprovecharse para impulsar la construcción de un futuro más sostenible y equitativo para la iboga y la ibogaína. A continuación se describen estos puntos fuertes, así como algunas de las oportunidades identificadas que podrían aprovecharse.

Puntos fuertes

1. Una comunidad diversa y apasionada, comprometida con la retribución.

- » La comunidad internacional de la iboga y la ibogaína es diversa y está formada por personas apasionadas, con habilidades y talentos variados, que se comprometen a contribuir a un futuro positivo.
- » Las personas que han tenido experiencias personales beneficiosas con la iboga o la ibogaína (*pares*) suelen estar muy motivadas para contribuir de vuelta a la comunidad, aportando valiosos conocimientos derivados de la experiencia vivida.

2. Reconocimiento y valoración de las tradiciones y los conocimientos que atesoran las culturas de la iboga originales de África.

- » Muchas personas de la comunidad reconocen y respetan las tradiciones ancestrales de las comunidades bwitistas que han administrado la planta.
- » Las personas practicantes de la psicoespiritualidad no africana encuentran fundamento y significado en las tradiciones espirituales ancestrales de África Central.

3. Fuerte compromiso con la justicia social y medioambiental.

- » Muchos miembros de la comunidad están firmemente comprometidos con la justicia social: trabajan para combatir la estigmatización de las personas consumidoras de drogas, defienden el acceso equitativo al tratamiento y el desarrollo espiritual, y conciencian sobre cuestiones de sostenibilidad y sobre los derechos culturales de los pueblos poseedores de conocimientos tradicionales.

4. Experiencia y conocimientos diversos en el tratamiento de las dependencias al consumo de sustancias.

- » El tratamiento experimental de la dependencia de sustancias con iboga tiene una larga historia que se remonta a los años sesenta. Asimismo, desde la década de 1980, los proveedores clandestinos y las clínicas pequeñas se han basado en estos conocimientos, desarrollando protocolos y adquiriendo experiencia y conocimientos.
- » Muchas personas que se han beneficiado personalmente de la iboga o de la ibogaína en el tratamiento de las dependencias al uso de sustancias se han involucrado en la comunidad. Este conocimiento experimental —en particular en el tratamiento de la adicción, en las mejores prácticas relacionadas con la preparación, y en el apoyo a la integración— puede enriquecer los conocimientos globales con nuevos enfoques, normas de atención, directrices, investigación, etc.

5. Sólida cultura de la innovación dentro de la comunidad terapéutica.

- » Existe una fuerte cultura de innovación en la comunidad terapéutica que trabaja con iboga e ibogaína, la cual ha llevado al desarrollo de varios protocolos de tratamiento, proyectos de investigación, iniciativas de integración, modelos clínicos, marcos éticos, etc.
- » Las y los investigadores experimentados muestran interés en realizar más estudios, que incluyen nuevas áreas como el uso de la ibogaína para tratar la enfermedad de Parkinson.

Oportunidades

Nos encontramos en un momento único en la historia de la iboga, con un creciente interés por los psicodélicos, el aumento de las tasas de adicción y sobredosis, y los cambios en el panorama político en torno al conocimiento indígena y la sostenibilidad. El contexto actual ofrece algunas oportunidades distintas que se pueden aprovechar para abordar los retos actuales y colaborar en un panorama político y social más positivo.

1. El Gobierno gabonés ha reconocido la iboga como “tesoro nacional”.

- » En el año 2000, el Gobierno de Gabón declaró la iboga como tesoro nacional, sentando las bases de las políticas que respetan las medicinas tradicionales y las prácticas espirituales.
- » Para garantizar la gestión sostenible de la iboga, el 4 de febrero de 2019, el Gobierno de Gabón emitió una orden que suspendía la exportación total o parcial de iboga, cruda o derivada, como medida de precaución. Esta acción ilustra un reconocimiento del impacto que la demanda internacional está teniendo en la sostenibilidad de la iboga, pero también muy fuertemente en la cultura y la economía de Gabón.

2. El “renacimiento psicodélico” ha animado la investigación y ha despertado el interés popular por el potencial terapéutico y espiritual de las plantas psicoactivas.

- » Las propiedades únicas de la iboga y la ibogaína han sido reconocidas dentro de la investigación psicodélica y los campos terapéuticos y hay un creciente interés en explorar el papel que pueden desempeñar para lograr un mayor bienestar/sanación, una mayor conectividad social, la conexión con la naturaleza y la exploración de las cuestiones ontológicas más importantes de la vida.
- » El renacimiento de la psicodelia ha llevado a una polinización cruzada entre varias comunidades, de manera que ahora se comparten conocimientos sobre las mejores prácticas en preparación, integración y apoyo (por ejemplo, entre las comunidades de la ayahuasca y la iboga).
- » El interés popular por el papel de las sustancias psicodélicas en la sociedad moderna ha llevado a una mayor atención de los medios de comunicación sobre la iboga y la ibogaína, así como a una creciente concienciación general sobre el potencial que tienen para abordar algunos de los mayores retos de la sociedad moderna desde sus mismas raíces.

3. La epidemia de opiáceos y el aumento de las tasas de adicción han dado pie a que personas y grupos con responsabilidades políticas y médicas consideren el desarrollo de tratamientos novedosos o no convencionales.

- » La ibogaína resulta prometedora para ayudar a las personas a desintoxicarse de ciertas sustancias (como los opiáceos) y para tratar su consumo problemático, así como la adicción y otros hábitos no deseados. La crisis de las sobredosis en varios países ha creado una apertura imprevista para la realización de investigaciones y para el cambio de políticas que permitan la creación de pruebas y el desarrollo de servicios sanitarios.
- » Las familias de personas con adicciones o que han muerto por sobredosis abogan por soluciones novedosas, como el acceso a la ibogaína, para tratar las dependencias al consumo de sustancias.

- » La iboga y la ibogaína pueden tener potencial para tratar la enfermedad de Parkinson y otras enfermedades relacionadas con el sistema nervioso. En el plano neurológico, la ibogaína aumenta el nivel de expresión de la proteína del factor neurotrófico derivado de las células gliales (GDNF, por sus siglas en inglés), que protege y estimula la regeneración de las neuronas que secretan dopamina. Estos hallazgos abren perspectivas prometedoras para la mitigación de los síntomas de la enfermedad de Parkinson.

4. El creciente interés por la ibogaína está aportando nuevos recursos a la comunidad que pueden aprovecharse para llevar a cabo investigaciones y otras iniciativas.

- » El creciente interés por la producción, el desarrollo y la comercialización de la ibogaína ha dado lugar a nuevas fuentes potenciales de financiación para la investigación y el desarrollo. Existe la oportunidad de garantizar que estas inversiones también se destinen a apoyar iniciativas de sostenibilidad, educativas y dirigidas por la comunidad.



ICEERS

INTERNATIONAL CENTER FOR
ETHNOBOTANICAL EDUCATION
RESEARCH & SERVICES

www.iceers.org